EL ACENTO TRAVIESO

Pensó un acento travieso que estaba muy aburrido,

que jugar entre las letras podía ser divertido.

Entre las letras saltó sabiendo que su presencia

, era en extremo importante, para marcar diferencias.

Se puso en una palabra donde no correspondía,

y alteró el significado buscando lo que quería.

Sobre la primera sílaba en médico se encontró,

pero saltando hasta la última en aguda la volvió.

MediCÓ

En la penúltima sílaba con la i un rato durmió e hizo grave la palabra hasta que se despertó.

MeDIco

Después a la antepenúltima de otro saltito pasó, y la palabra antes grave por esdrújula cambió Médico.

¡Y como empezó acabó! Agudas, graves y esdrújulas dependen de su presencia por eso es tan importante fijarse y tener paciencia. Marisa Alonso Santamaría